



**Embajada de los Estados Unidos**

**Discurso del Embajador Todd D. Robinson,**

**Ceremonia de Graduación**

**Universidad del Valle de Guatemala**

**Viernes, 8 de mayo de 2015**

**Universidad del Valle de Guatemala**

Señor Rector, Roberto Moreno;  
Señores profesores y estudiantes de esta casa de estudios;  
Distinguidos invitados, amigos,  
y aún más importante, padres y madres de los estudiantes;

Buenas tardes a todos, les agradezco la cálida bienvenida.

Quisiera tomarme un momento antes de iniciar, para recordar el apoyo que recibí de mi familia durante mis años de estudiante. Considero muy importante mencionar el rol tan esencial que juegan las familias al brindarle a sus hijos todo su apoyo. No hay palabras suficientes para agradecer a los padres por todos los sacrificios que realizan para ayudar a sus hijos a alcanzar sus metas.

Graduandos, por favor pónganse de pie y voltéen hacia donde están sus familias. Denles un fuerte aplauso por todo el apoyo y el amor que les han brindado a lo largo de sus años universitarios. Muy bien. Por favor, pueden sentarse.

Me complace acompañar hoy a los estudiantes de la Facultad de Educación y la Facultad de Ciencias y Humanidades. También sé que esta actividad conmemora el 50 aniversario de la Universidad del Valle. Felicidades!

Agradezco al Rector Moreno por su firme sociedad con la misión de los Estados Unidos en Guatemala a lo largo de los años. Nuestra amistad ha sido apoyada también por el trabajo de la “U.S. Foundation” para la Universidad del Valle, particularmente por su énfasis en la educación de calidad para todos.

No cabe duda que los graduandos tienen varias razones para celebrar el día de hoy: Menos deberes, menos informes, ¡más pizza y cerveza!

Ustedes han trabajado duro, han absorbido nuevas ideas y aprendido nuevos conceptos, dentro y fuera de las aulas. Ahora tendrán la oportunidad de aplicar todos sus conocimientos en el mundo actual. Es un momento lleno de potencial, pero también de retos.

Muchos de ustedes vienen de familias donde la educación superior es parte de la tradición familiar, y eso es maravilloso. Son muy afortunados. En muchos sentidos, su futuro les fue facilitado en el momento en que nacieron.

Para algunos, y me incluyo entre ellos, la educación no fue un camino seguro. Yo nací en un vecindario pobre de Newark, New Jersey, en una época conocida por disturbios y problemas. Gracias a la insistencia de mi madre y otras personas, estudié firmemente y tuve la oportunidad de ir a la Universidad de Georgetown. Al graduarme,

trabajé por muy corto tiempo como periodista. Luego pasé el examen del Servicio Exterior y me convertí en diplomático. Durante los siguientes 30 años escalé en mi carrera, hasta obtener el año pasado, el cargo de Embajador de los Estados Unidos en Guatemala.

Mi propósito al contarles esta historia no es para recibir aplausos o felicitaciones. El punto es que siendo yo un joven de una ciudad destruida por manifestaciones violentas después del asesinato del Dr. Martin Luther King, Jr., no se me negó la participación en el desarrollo de los Estados Unidos. El éxito que he disfrutado no fue sólo el resultado de mis propios esfuerzos – sino también porque alguien me tendió la mano.

Guatemala no puede darse el lujo de excluir a nadie si quiere avanzar en productividad económica, ingreso per cápita, y desarrollo. Quisiera que cada uno de ustedes pensara en la historia que imaginan para su país. ¿A quién le tenderán la mano? ¿Cómo marcarán una diferencia? Al concluir sus estudios, algunos de ustedes buscarán empleo, otros seguirán algún postgrado, pero creo importante que reflexionen sobre lo que pueden hacer para que Guatemala sea un mejor país.

Mi esperanza es que los jóvenes guatemaltecos, como todos ustedes, eviten las estructuras tradicionales que han impedido el crecimiento de Guatemala. Mi deseo es que busquen nuevas formas de abrir su economía para hacer avanzar el desarrollo de las pequeñas y medianas empresas en Guatemala.

De la misma manera, deben buscar la forma de ser más inclusivos, para que el sueño guatemalteco esté al alcance de un número mayor de ciudadanos. El éxito del sueño guatemalteco depende de un sistema transparente, justo, y libre de influencias corruptas.

Este es un día de celebración; sin embargo, ustedes están al tanto de las noticias de las últimas semanas y de los retos que enfrenta Guatemala. La corrupción sigue siendo una gran preocupación. La corrupción roba a los más necesitados – a todos aquellos que necesitan de alguien que les tienda la mano.

Conforme ustedes avanzan en su desarrollo personal y profesional, los exhorto a tomar en cuenta *su* responsabilidad de luchar contra la corrupción, y promover la transparencia tanto en el gobierno, como en el sector privado. El futuro es suyo.

Antes de concluir, quiero compartir un pensamiento que se ha expresado de varias maneras, pero siendo un fiel admirador del jazz, creo que Ella Fitzgerald lo dijo mejor:

“No se trata de dónde vienes; lo que cuenta es hacia dónde vas.”

¿Hacia dónde van ustedes? ¿A quiénes le extenderán su mano?

Muchas felicitaciones por sus logros, y a los orgullosos padres y madres que se encuentran aquí esta tarde – muchas felicitaciones!

Disfruten este día.